



La Trama de la Comunicación

ISSN: 1668-5628

latramaunr@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario
Argentina

Gavirati, Pablo Marcelo

La comunicación ambiental, territorio transdisciplinario emergente. Estudio de caso en la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires (1985-2015)

La Trama de la Comunicación, vol. 20, núm. 1, enero-junio, 2016, pp. 109-127

Universidad Nacional de Rosario
Rosario, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323944778006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La comunicación ambiental, territorio transdisciplinario emergente

Estudio de caso en la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires (1985-2015)

Por Pablo Marcelo Gavirati

pablogavirati@gmail.com - Universidad de Buenos Aires, Argentina

SUMARIO:

La comunicación ambiental puede considerarse como un territorio transdisciplinario emergente en la que se desarrollan diferentes líneas de investigación-acción. Aquí realizaremos un estudio aproximativo a las temáticas y los enfoques que podemos encontrar actualmente en el campo académico en Argentina. Para ello, centramos nuestra investigación en torno al estudio de caso de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires (UBA). En este punto, analizamos un corpus ad-hoc formado por las tesis producidas en las diferentes orientaciones de la Carrera: comunicación periodística, publicitaria, política, comunitaria y educativa. A lo largo del análisis, encontramos un aspecto compartido: el cambio expresado en las tesis escritas durante la década de los noventa, cuando la temática ambiental se presentaba por primera vez como una especialización en la comunicación, con los trabajos realizados desde el cambio de siglo, cuando comienza a profundizarse una perspectiva ambiental y territorializada de la comunicación.

DESCRIPTORES:

comunicación ambiental, interdisciplinariedad, análisis discursivo, ecología, ambiente

SUMMARY:

Environmental communication can be considered as an emerging transdisciplinary territory with different lines of research. Here we make an introductory study to the themes and approaches that we can find in the academic field in Argentina. To do this, we focus the research on the case study of the Bachelor of Communication Sciences at the University of Buenos Aires (UBA). At this point, we analyze an ad-hoc corpus of these produced in different aspects of the career: journalism, advertising, political, community and educational communication. Throughout the analysis, we found a shared aspect: the change expressed in thesis written during the nineties (environmental issues first appeared as a specialization in communication) with those carried out since the turn of the century (emergence of an environmental perspective on communication).

DESCRIPTORS:

environmental communication, interdisciplinary, discursive analysis, ecology, environment.

109

La comunicación ambiental, territorio transdisciplinario emergente. Estudio de caso en la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires (1985-2015)

Environmental communication, emerging transdisciplinary territory. Case study in the School of Communication Sciences, University of Buenos Aires (1985-2015)

Páginas 109 a 127 en La Trama de la Comunicación, Volumen 20, número 1, enero a junio de 2016

ISSN 1668-5628 - ISSN digital 2314-2634

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el debate ambiental en la Argentina ha tomado una fuerza creciente, a partir de la emergencia de distintos movimientos críticos sobre el actual modelo de desarrollo. Al mismo tiempo, en nuestra país el campo de los medios masivos de comunicación se ha visto cuestionado, a partir de las derivaciones de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. En este marco amplio, no obstante, aún no existe un área de estudios importante sobre la comunicación ambiental, que incluya al sector periodístico, pero lo haga en vinculación crítica con otras áreas de la comunicación, para indagar allí sus vinculaciones con la crisis ecológica.

Este artículo tiene por objetivo realizar una reflexión sobre la comunicación ambiental en Argentina. Para ello, partimos del supuesto de que, además de conformarse como un campo profesional, se trata también de campo/territorio académico transdisciplinario en la que se desarrollan diferentes líneas de investigación. En este sentido, el objetivo central de este trabajo será analizar el estado actual de estos estudios en el marco de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires (CCom, UBA), a partir de un recorrido analítico sobre la producción de los trabajos finales (tesinas) de sus estudiantes (1985-2015).

Nuestra hipótesis es que se trata de un territorio emergente, porque crecientemente se realizan tesinas sobre la cuestión ambiental desde una perspectiva comunicacional, pero hasta la fecha aparecen como esfuerzos dispersos con poca o nula retroalimentación entre sí. En este mismo sentido, utilizamos la categoría del análisis transdisciplinario para enfatizar nuestra conjetura acerca de que la comunicación ambiental no puede entenderse como una especialización académica-profesional. Por el contrario, trabajar desde una perspectiva ambiental sobre la comunicación implica un posicionamiento epistemológico,

ajeno a la fragmentación de la hiper-especialización.

Desde este punto de vista, comenzamos por elaborar nuestra posición sobre el enfoque transdisciplinario para la comunicación ambiental. Para ello, se hace necesario distinguir un abordaje multidisciplinario, de uno interdisciplinario y otro transdisciplinario. Ello, aunque en todos los casos se presentan como alternativas al modelo *disciplinario* del conocimiento, aún predominante. A los fines de este artículo, profundizaremos el debate sobre el carácter de la comunicación ambiental en América Latina, relevando algunas posiciones disímiles sobre su lugar como especialización, interdisciplina ecologizada o nuevo enfoque comunicacional.

Luego, la sección principal consiste en una revisión de las principales áreas de la comunicación sobre su abordaje posible en relación con la problemática ambiental. En este punto, indagaremos en algunos de los autores de referencia en cada una de las orientaciones que la CCom-UBA ofrece como especialización profesional. Pero en particular, como fue esbozado, presentamos un estudio introductorio sobre las tendencias principales encontradas entre las tesinas que abordan la cuestión ambiental. Nos interesa aquí indagar en las posibles transformaciones que ocurrieron con el paso del tiempo, incluyendo los temas y las perspectivas más recurrentes.

Por último, proponemos pensar el territorio de la comunicación ambiental, en contraste con la corriente denominada "ecología de los medios". Desde nuestro punto de vista, la incorporación de la ecología como metáfora limita el potencial analítico en el campo de la comunicación, en tanto *naturalización* de las relaciones sociales. Esta última reflexión nos guía hacia las palabras finales, donde destacamos la importancia del enfoque transdisciplinario desde la perspectiva de la ecología de saberes. Es decir, como un trabajo académico abierto al diálogo con otros saberes, que la comunicación ambiental puede promover como un

movimiento que traspase las fronteras de la institución universitaria.

LA PROBLEMÁTICA ECOLÓGICA COMO LÍMITES DEL CONOCIMIENTO DISCIPLINARIO

Existen numerosos y valiosos trabajos que analizan la actividad científica. La mayoría, establece una clara correspondencia entre el conocimiento científico y el surgimiento de la sociedad moderna. Sin embargo, existen divergencias sobre la valoración de este proceso, que se relacionan con la historización que se efectúa. En este punto, coincidimos con el análisis de Bruno Latour (1991) en *Nunca fuimos modernos*, en donde se otorga particular importancia a la separación entre las ciencias que estudian la naturaleza y aquellas que estudian la sociedad.

Fue justamente la irrupción de la *cuestión ambiental* desde la década de 1970 la que puso en evidencia las limitaciones del sistema descrito. De este modo, si bien en un principio fue la ecología quien condensó los estudios destinados a satisfacer esta demanda social, crecientemente un gran conjunto de disciplinas de distinta procedencia abordan lo ambiental. Sin embargo, en una primera etapa no contempló el estudio de la sociedad humana más que a través de los factores disruptivos dentro del ecosistema natural.

112

Así, a fines del siglo XX comienza a hablarse de las ciencias ambientales, como aquellas que investigan la interrelación sociedad - naturaleza. Desde este punto de vista, estamos en la fase de trabajar sobre la revisión de las disciplinas modernas, en tanto que se trata de no pensar justamente en la disyuntiva entre lo social y lo natural, sino que se trata de un todo complejo que puede ser analizado desde otra perspectiva.

Uno de los primeros pensadores que trabajó el tema de forma relevante fue Edgar Morin, quien criticó que la hiper-especialización de la ciencia constituía un grave problema. Por ello, destacó que la ecología era la ciencia que volvía a reunir las piezas del rompecabe-

zas y desde esta visión comenzó a promover la ecologización del pensamiento (1989), que llegaba hasta las humanidades y ciencias sociales.

Por su parte, Enrique Leff dedicó gran parte de sus primeras obras, sobre todo, a sistematizar esta problemática. En uno de los libros pioneros *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo* (Leff, 1986), se considera por ejemplo que el "ambiente" es el nombre de la externalidad del sistema científico. Es decir, aquel punto ciego de la investigación, imposible de estudiar justamente por la propia división entre ciencias naturales y sociales.

Este autor comparte la crítica a la parcelación del conocimiento, pero no comparte que la solución sea una ecologización irreflexiva de las ciencias sociales. Sino que considerar la cuestión ambiental "obliga a pensar en las condiciones de internalización de estas condiciones históricas y económicas en el objeto de estudio de la ecología a partir de la especificidad de las disciplinas sociales y no por medio de una 'ecologización de los procesos sociales'" (Leff, 1986:52). De este modo, considera productivo el paso de un enfoque multidisciplinario a otro interdisciplinario.

La multidisciplinariedad consiste en el trabajo en conjunto de científicos de diversas formaciones acerca de un mismo tema. Sin embargo, esto en la práctica mayoritariamente no afecta la producción académica de cada uno de los participantes, sino que se traduce en la publicación conjunta de sus artículos individuales en un mismo informe temático.

Por su parte, la interdisciplinariedad busca el diálogo entre los distintos conocimientos académicos, ofreciendo la posibilidad de traspasar los límites epistemológicos de cada disciplina científica. No obstante, en el mismo sentido es complejo superar las dificultades presentadas justamente para poder lograr el trabajo en conjunto entre científicos formados en paradigmas contrapuestos.

Nos interesa en este punto incluir una tercera pers-

pectiva, la transdisciplina, como estrategia epistemológica-metodológica de aquello que está “más allá de las disciplinas”. Desde este punto de vista, puede considerarse también un campo académico, siempre en cuanto no sea *disciplinado*, en el sentido en que Leff concibió también el ambiente como la externalidad del conocimiento científico.

EL DEBATE SOBRE LA COMUNICACIÓN AMBIENTAL EN AMÉRICA LATINA

En esta sección, proponemos un recorrido sobre el debate acerca de la “comunicación ambiental” en América Latina. Es decir, que se trata de un asunto influido por los desarrollos en torno al pensamiento ambiental latinoamericano de Leff y otros autores. No obstante, asume también una particularidad propia para responder a la pregunta específica: ¿Entendemos la comunicación ambiental como la mera conjunción entre comunicación y ambiente? Y en todo caso: ¿Qué entendemos por cada término? Estas preguntas pueden ser respondida de diferentes modos, pero aquí utilizamos las categorías arriba presentadas para esbozar un acercamiento conceptual.

Hemos ya anticipado que el enfoque multidisciplinario no supone un real cuestionamiento a la organización disciplinaria de las ciencias, sino que promueve un reconocimiento de las diferentes especialidades, sobre todo cuando se trata de investigaciones aplicadas a la resolución de un problema. Desde este punto de vista, la comunicación ambiental puede entenderse desde esta aproximación multidisciplinaria como una eventual cooperación entre comunicólogos/ comunicadores y ecólogos/ ecologistas para un proyecto puntual. Sin embargo, en tanto que los límites disciplinarios se mantienen inalterables no se producirán mayores efectos.

Por tales motivos, consideramos que la multidisciplinaria resulta consecuente con el mismo paradigma mono-disciplinario de hiper-especialización de

las ciencias. Es decir, que en tanto se entiende que la comunicación es predominantemente parte de las ciencias sociales, mientras que el ambiente se mantiene dentro de estudios de las ciencias naturales (biológicas- ecológicas) se trata de una conjunción difícil de sostener. Por ello mismo, la comunicación ambiental pasa a entenderse como una especialización: para los comunicadores que logran entender sobre la problemática ambiental, y para los *ambientólogos* (biólogos y ecológicos) que tienen capacidades como comunicadores.

Hasta aquí, si bien ambas vertientes se encuentran presentes, es en el campo disciplinario de la comunicación que existe una tendencia a hablar de la especialización en comunicación ambiental. Por ejemplo en el interesante trabajo de Teresa Flores Bedragal, se considera la comunicación ambiental como un aporte para repensar la comunicación para el desarrollo (entendida como otra especialización). Aquí la cuestión central es que lo ambiental se entiende como un tema, por lo cual habilita a pensarla como una especialización necesaria:

“El hecho de que todavía la Comunicación Ambiental no sea considerada como un área de especialización (...) se refleja en que frecuentemente los periodistas que escriben sobre temas ambientales incurren en graves errores de carácter técnico o científico y serias distorsiones. Esto no se debe a mala voluntad o negligencia de los periodistas, sino más bien a que siendo un área compleja de especialización requiere de un apropiado conocimiento de las ciencias ambientales y del manejo de un vocabulario y conceptos especializados” (S/D:6).

Aquí puede observarse como la comunicación se entiende por fuera de las ciencias ambientales, que de este modo se entienden como ciencias naturales (biológicas-ecológicas).

En este sentido, la perspectiva inter-disciplinaria asume centralmente la problemática de la conjunción entre lo comunicacional y lo ambiental. Es decir, que para pasar a hablar de un enfoque interdisciplinario necesitamos el diálogo constante entre profesionales de ambos campos disciplinarios para producir nuevos enfoques. Particularmente, aquí, la comunicación se entienden desde un rol estratégico, meta-disciplinario, porque a través de esta perspectiva podría justamente promoverse el diálogo entre diferentes ciencias, incluyendo las sociales y las naturales.

Desde este punto de vista, la comunicación pasó a tener cierto carácter instrumental en la conformación de las ciencias ambientales a partir de una metodología interdisciplinaria. En esta instancia, tal como advierte Enrique Leff, aún cuando las nuevas ciencias ambientales pueden considerarse como la interrelación entre lo social y lo natural, en esta confluencia el paradigma ecológico, al decir de Morin, tiende a prevalecer. La comunicación ambiental -en este punto- se convierte incluso en un nuevo campo de las ciencias ambientales; por lo cual asume un carácter disciplinario dentro de un ámbito plural interdisciplinario.

Por caso, ello se ve en el trabajo de Leonor Solís Rojas, para quien la comunicación es:

114

“Un patrimonio interdisciplinario. Desde el periodo clásico los filósofos han estudiado el significado de los mensajes. Después se unieron los científicos sociales, luego los psicólogos, sociólogos, antropólogos, analizan como opera la comunicación entre sociedades y culturas. Los politólogos exploran las formas de comunicación que influyen en políticas públicas. Los ingenieros ven como hacer llegar mensajes electrónicamente. Los zoólogos estudian la comunicación entre animales. Así que la comunicación puede llegar a ser un término muy confuso. Sin embargo, la comunicación ambiental requiere de la naturaleza interdisciplinaria de este campo, que

permite compartir significados con otros sectores y actores sociales y con otras disciplinas” (2015:1).

Hasta aquí, la comunicación como “patrimonio interdisciplinario” parece en línea con la justificación (epistemológica) de que el tema se trabaje en el Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Ya que la autora es bióloga, la inclusión de la temática de la comunicación animal como objeto de la zoología es relevante. Más adelante, el artículo aclara que “para las funciones del campo de la comunicación ambiental, consideramos a la comunicación como un proceso meramente ‘humano’ aunque sabemos que existe comunicación entre otras especies de seres vivos y entre nosotros los seres humanos”. Esto confluente en postular que la comunicación ambiental “comienza a abrirse camino como disciplina”.

Podemos considerar aquí que esta relativa ambigüedad en el estatuto científico de la comunicación ambiental puede entenderse dentro de los propios límites disciplinarios que impone el campo académico.

En este contexto, el enfoque transdisciplinario se postula como aquel que atraviesa la distintas disciplinas, explicitando su intención de “superar la fragmentación del conocimiento, más allá del enriquecimiento de las disciplinas con diferentes saberes (multidisciplina) y del intercambio epistemológico y de métodos científicos de los saberes (interdisciplina)” (Pérez Matos y Setién Quesada, 2008:S/D). Así, implica una crítica a la constitución de la Modernidad (Latour, 1991), que conlleva la repartición del mundo en objetos de estudio como “patrimonio” de una ciencia; incluso desde el enfoque interdisciplinario se trataría de un “patrimonio compartido”.

En este punto, desde la especialización en Comunicación Ambiental de la Universidad Nacional de Rosario, Sandra Massoni propone en diversos trabajos el enfoque de la comunicación estratégica, pen-

sada como transdisciplina. Así: "Consideramos que la transdisciplina es una búsqueda por anteponer la intencionalidad de la transformación que pretende la investigación en la operación de incorporación de la multidimensionalidad del fenómeno bajo análisis" (2002:13). Del mismo modo, se trata de "sustituir este paradigma unidimensional y reduccionista por el de la distinción-conjunción que nos permita asociar sin necesidad de desarticular y desintegrar, nos instala en una epistemología abierta, que es el lugar tanto de la incertidumbre como el de la dialógica" (Massoni, Buschiazzo y Mascotti, 2015:7)

Profundizando esta perspectiva, puede plantearse que la propia concepción de la comunicación resulta atravesada por una perspectiva ambiental. No se trata de una especialización, sino acaso de un epistemología propia. Tampoco se entiende como una mera ecologización de la comunicación, porque entender la comunicación ambiental implica un enfoque comunicacional de la cuestión ambiental. Entender así lo transdisciplinario implicaría asumir, entonces, lo ambiental como la externalidad del conocimiento científico (siempre disciplinario), lo cual significa que no se puede prescindir de la ciencia pero tampoco quedarse en sus límites. Como retomaremos más adelante, aquí entra en juego el anclaje territorial de la comunicación en apertura hacia la Ecología de Saberes. Pues indisciplinar la universidad implica también su re-territorialización (Kaplan, 2005).

Luego de este repaso, podemos explicitar que la presente investigación está limitada en tanto que analiza la producción de tesinas en el marco de una Carrera de Comunicación. No obstante ello, consideramos que aún queda abierta la pregunta sobre si aparece la comunicación ambiental como una especialización, un componente de las ciencias ambientales o un nuevo enfoque de lo comunicacional desde lo ambiental.

UN PANORAMA ANALÍTICO DE LAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN EN CCOM-UBA

En esta sección principal, nos proponemos revisar diversas líneas de trabajo y de investigación en el campo de la comunicación en relación con la problemática ambiental, constituyendo nuestro objeto de estudio en torno a la Carrera de Comunicación de la UBA.¹

En Argentina, la comunicación ambiental ha llegado al nivel de estudios de posgrado, particularmente a través de dos Especializaciones con perfil propio. Por un lado, como ya mencionamos, la Especialización en Comunicación Ambiental en Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario con un énfasis en la comunicación estratégica. Por otro lado, la Especialización en Comunicación y Medio ambiente en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, con un diseño multidisciplinario que combina la formación en comunicación y en ambiente.

En este trabajo, nos concentramos en el nivel de grado, porque nos interesa indagar cuán presente está la dimensión ambiental en la formación básica de los comunicadores. Para tal objetivo, presentamos como objeto de estudio, como adelantamos, la CCom-UBA, que este año ha cumplido su XXX Aniversario. Para ello distinguimos dos niveles superpuestos. Por un lado, trabajaremos con bibliografía que se utiliza en algunas materias de la Carrera y aborda la cuestión ambiental. Por otro lado, de forma destacada, analizaremos la producción de los propios estudiantes en las tesinas.

En este punto, trabajamos con el supuesto de que la comunicación ambiental no puede considerarse como una sub-disciplina del campo de las ciencias de la comunicación. Así, nos proponemos demostrar que la cuestión ambiental puede ser abordada desde las diferentes orientaciones de la carrera. Del mismo modo, en cada una de ellas se trabajan diferentes problemas

desde el punto de vista ecológico (residuos, minería, por ejemplo).

Como anticipamos, buscamos también una interpretación de los cambios en las temáticas y enfoques de las tesinas. También a modo de supuesto, consideramos que el año 2003 puede ser un quiebre en el periodo considerado (desde 1985 hasta el presente 2014). Ello por la confluencia de la llamada “crisis del 2001” o el “argentínazo”, con la emergencia de asambleas socio-ambientales, referenciadas en el plebiscito contra la megaminería en Esquel, en marzo de 2013.

De este modo, la organización del análisis responde a esta mirada histórica, presentando las orientaciones según su relevancia cronológica.

PERIODISMO

El campo periodístico es uno de los primeros que puede *captar* la trascendencia de los fenómenos, o al menos señalar su emergencia a nivel social o “masivo”. Ello sucedió con la problemática ecológica en los noventa. En este sentido, así como el periodismo es una de las orientaciones (especializaciones) laborales mayoritarias y con mayor visibilidad dentro de las ciencias de la comunicación, también el periodismo ambiental es uno de los que suscita mayor atención. Esto se refleja en la producción de tesinas, sobre todo en los primeros años analizados.

En líneas generales, no existe actualmente en la currícula de las universidades argentinas una atención considerable hacia este campo profesional emergente o, con alguna excepción particular (Jarchum, Litvinoff y Videla, 2008). También es así en la carrera de la UBA, en tanto el programa de la unidad VIII de “Especialización periodística” se consideran el periodismo político, cultural, económico, deportivo y científico. Sobre este último, si bien tiene puntos de relación con el periodismo ambiental, también puede ser contradictorio, debido al predominio de una mirada tecnocrática en el periodismo científico.

De esta manera, una línea de investigación sobre el periodismo ambiental nos permitiría adquirir los conocimientos necesarios para poner en cuestión su especificidad. Es decir, la lógica discursiva desplegada, como en el aspecto del lenguaje utilizado, las fuentes autorizadas y, particularmente, el registro del largo plazo de los procesos socioambientales. En este caso, puede estar presente el diálogo interdisciplinar con los trabajos de teoría del periodismo, que podrían brindarle los lineamientos necesarios.

Así, en una lectura del libro *Periodismo, noticia y noticiabilidad* de Stella Martini tiene conocimiento sobre la emergencia de la temática ambiental, aunque señalan que suelen incluirse en las secciones “blandas” como información general o sociedad (2000:34). A su vez, explica este fenómeno por el surgimiento de “nuevas necesidades de la opinión pública” (2000:39). Es decir, se produce la tematización de la cuestión ambiental, incluida así en la lógica de la especialización.

Entendiendo por supuesto que el periodismo construye a través del discurso buena parte de lo que la sociedad entiende como realidad social, es necesario preguntarse acerca de cuáles son las modalidades con la que los medios hablan de la temática. Al respecto, existen tesinas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA que son antecedentes para el área de estudios. Una de ellas analiza la cobertura de diarios en un periodo de tiempo (Guzman, 1988 / 1992). Un tema similar analiza la presencia del discurso ecológico en la enciclopedia visual del diario Clarín (Bello, 1999). Aquí, podemos señalar que esta perspectiva fue productiva en la década de los noventa, cuando el periodismo ambiental se consolidaba a nivel mundial.

En forma similar, otras dos tesinas son trabajos propositivos. En este punto, el aspecto interesante es que en ellos se fundamenta la creación del periodismo ambiental entendido como una entidad propia. De este modo, podemos detenernos en considerar que

consideran el periodismo ambiental como una sub-especialización (dentro de comunicación periodística). Esto es así en la propuesta para crear un “servicio de noticias ecológicas” (Babino, Braginsky y Rosemberg, 1992), un “proyecto radial” del “ambiente en los medios” (Yriat, 1992) o un “suplementos de Ecología para Clarín” (Cazorla, 1999).

Es decir que aquí puede plantearse una pregunta de investigación que indague sobre las ventajas comparativas de que se desarrollen una sección propia o bien que el conjunto de lo ambiental atraviese a todo el medio. En este sentido, una línea de trabajo es que la sección en sí puede contener con mayor consistencia una formación ideológica definida no solo por la temática, sino por su retórica y sobre todo por una enunciación especial. Así, periodismo ambiental y periodismo económico no tratan sobre temas diferentes, sino que tienen enfoques diferentes, principalmente sobre el desarrollo.

Del mismo modo, es desde este lugar que se puede incorporar el saber ambiental al tratamiento de la información de todo el medio, con el desafío de que la política editorial permita el crecimiento de una especialidad que *per se* implica la denuncia de poder económico concentrado. Ello plantea aspectos críticos desde la economía política de los medios masivos, cuando se presentan intereses contrapuestos con los anunciantes. Del mismo modo, puede considerarse si la lógica del periodismo actual, basada cada vez más en la lógica del infoentretenimiento, puede realizar un tratamiento *correcto* sobre la cuestión ambiental.

PUBLICIDAD Y OPINIÓN PÚBLICA

Otro de los campos profesionales destacados en la comunicación se relaciona con la actividad publicitaria, vinculada con los estudios de mercado y de opinión pública. Este es otro de los campos donde mayor impacto tuvo la aparición de la cuestión ecológica en la agenda pública. En este sentido, el predominio

del discurso publicitario es un factor de influencia del sector privado empresarial, pero también comenzó a ser disputado por el movimiento ecologista con sus campañas de concientización.

En este punto, contamos entre las tesinas que trabajan en esta cuestión, principalmente también en los noventa bajo la dirección de Jorge Lípetz, titular del Taller Anual de la Orientación. En este sentido, se estudió de forma genérica la “comunicación ecológica” (Steimberg, 1993), el reciclaje (Kandel, 1995), la estrategia verde (Zelasco y Grispo, 1996) y luego la “conducta ecológica” (Chico, 1999). En una línea más dirigida al ámbito empresarial se estudió la imagen corporativa de la “ecovisión” (Querol, 1996), el “marketing verde” (Papalini, 1994), las normas ISO 14001 (Prieto, 1998) y la “comunicación verde” (Heidenreich, 2000).

Aquí podemos observar el mismo patrón que en el caso del periodismo, acerca de la proliferación de trabajos en la década de los noventa. Esto es un indicador de que también las empresas comenzaban a incorporar de manera estratégica la preocupación ambiental como atributo de su imagen pública. Un ejemplo importante es el caso de las petroleras (Pose, 2000).

Los discursos que difunden las empresas muchas veces construyen una representación de su accionar que está alejada de sus prácticas reales. Ese puede ser el caso de la responsabilidad social empresarial (RSE), como una estrategia de posicionar la marca con estrategias blandas. En el cambio de década, observamos casi una ausencia de estudios en el área, con la importante excepción del análisis de la “Responsabilidad Social Empresarial en la Minería Metalífera” (Lombroni, 2011). En este caso, no se trata de un análisis crítico, sino de una visión reflexiva desde la propia profesión vinculada a la comunicación minera.

Aquí, además de la reflexión teórica sobre la distinción entre discurso y realidad -que consideramos

posible analíticamente a pesar de estar relacionados dinámicamente en el proceso de semiosis social-, debemos también dialogar con los conocimientos de las ciencias ambientales. En este sentido, en una investigación de caso particular, es necesario realizar una lectura sobre los procesos extractivos que realiza la empresa estudiada, así sea para compararlos con el discurso corporativo que se realiza.

Asimismo, el estudio de la opinión pública resulta para saber cuáles son los imaginarios que existen acerca de la relación con el medio ambiente. Aquí las sociedades urbanas adolecen muchas veces de un vínculo fáctico con la naturaleza, más allá de que por supuesto puede entenderse a la ciudad como una naturaleza transformada, y de que puede considerarse que no existe una naturaleza prístina sin intervención humana. Se consolida así un proceso que puede denominarse como “desterritorialización de la experiencia en la vida urbana”.

POLÍTICAS DE LA COMUNICACIÓN

Ante el diagnóstico de jerarquización relativa de las corporaciones empresariales, en especial las transnacionales, generalmente se piensa en el Estado como un actor que puede incorporar lo que se entiende como interés general de las sociedades. El debate sobre el carácter del Estado excede la pretensión de este artículo, aunque sin dudas es necesario su abordaje desde una perspectiva ambiental. De hecho, el carácter globalocéntrico que asumió el ecologismo hasta los noventa explica en buena parte la ausencia de tesinas que aborden la cuestión ambiental desde una perspectiva estatal.

Hubo que esperar entonces hasta 2013, cuando se presentó una tesina que analiza la estrategia comunicacional de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación desde el 2003 hasta el 2010 (Dib, 2013). Asimismo, también otro trabajo enfoca en la gestión de residuos electrónicos del Municipio de

Almirante Brown (Gutiérrez y Mellado, 2013). Aquí es necesario volver a destacar que este tipo de investigaciones es posible por la trascendencia mayor que consiguió la “temática ambiental” en los últimos años, incluso por parte del Estado. Sin embargo, existen aún falencias importantes, que pueden sintetizarse en la dificultad de incorporar una “perspectiva ambiental” en todas las áreas del gobierno como política de Estado.

En este sentido, la importancia de una política ambiental depende en gran medida de su capacidad de planificar y por ello la consideración del largo plazo puede ser muy consistente con el logro del desarrollo sustentable. La consideración de otros parámetros más allá del lucro económico, como pueden serlo el cuidado del medio ambiente o el bienestar social, deberían fomentarse con prácticas de una democracia genuina a través de la planificación participativa. Sin embargo, debemos tener en cuenta que la mediatización de la política también conlleva el influjo de la lógica cortoplacista electoral.

Dentro de la planificación, entonces, la “catástrofe ecológica” es para Ander-Egg un indicador de que “se ha comenzado a ver que la estrategia de un crecimiento económico sostenido e indefinido lleva a un absurdo radical. No es posible un crecimiento ilimitado en un mundo limitado” (1995:174). Por ello la pregunta del *para qué* del desarrollo implica una nueva antropología abierta al futuro, una “*prospectiva normativa utópica*”; allí lo importante es reflexionar sobre los valores que guían la práctica de la planificación para el desarrollo. Así, en una crítica directa al consumismo, este autor argumenta que un mejor nivel de vida “no comprende sólo los elementos materiales y económicos, sino también los espirituales y los naturales” (1995:176-177).

En esta tarea, las ciencias de la comunicación participan como una herramienta tanto para tomar decisiones con participación y consenso social como

para posibilitar el acceso al territorio de saberes de las tradiciones culturales. En el primer punto, no podemos obviar que la definición de un objetivo social es de una complejidad suprema, e incluye la disputa de distintos poderes, en donde el consenso muchas veces es impuesto como una ficción constitutiva. Aquí la comunicación política es una disciplina que se enfoca en la construcción de la opinión pública, concepto central de las democracias modernas, pero que está atravesada por formaciones ideológicas instituidas relacionadas con grandes intereses económicos.

COMUNICACIÓN COMUNITARIA

Sin dudas, el origen histórico del ambientalismo puede encontrarse en la sociedad civil. En tal sentido, se conoce como "movimiento ambientalista" a grupos u organizaciones que forman parte del llamado tercer sector, que tiene un rol fundamental en la lucha ambiental. En este sector se destacan tanto los movimientos territoriales como las organizaciones no gubernamentales –ONGs- u organizaciones de la sociedad civil –OSCs-. Muchas veces, su papel de *tercer* sector está dado por la denuncia de las corporaciones contaminantes ante el poder estatal. Esto está vinculado, con las complejidades de la opinión pública y del rol de la planificación en la sociedad.

En este último sentido, Sergio de Piero analiza el rol de las organizaciones sociales para la "construcción de la nueva agenda política y social" (2005:242). Allí, una vez más nuestra temática es abordada dentro de "las distintas tendencias del desarrollo en donde la ecología, la educación, la importancia de lo local, las identidades, entre otras cuestiones, cumplen un rol también muy relevante" (2005:256). Desde otro punto de vista, también Ernesto Laclau (1990) considera el ambientalismo como uno de los componentes de la "democracia radical".

En este sentido, la indagación acerca de las diferencias entre las organizaciones nos permitirá entender

cuál es el rol social que tiene cada una, a la vez que comprender que existen diversos ecologismos. Tal es el caso de la tesina que tempranamente estudió el discurso conservacionista de la Fundación Vida Silvestre (López, 1994). Debemos aquí profundizar la reflexión de la que se ocupó Svampa (2008), acerca del *cruce* entre las diferentes "ecologías" y las formaciones ideológica- políticas de la tradición moderna. En el caso de esta Fundación, se trata de una de las más importantes de las organizaciones profesionalizadas.

Desde este punto de vista, se destaca también otra vertiente de la "ecología de los pobres" o la "ecología popular". En el caso de Argentina, hace referencia a las ya mencionadas asambleas socio-ambientales. Entre el repertorio de tesinas, un caso de estudio fue la asamblea de Esquel, que en el año 2003 consiguió un plebiscito histórico para afirmar el "No a la Mina" en esa localidad. Esto se trabajó tempranamente en el trabajo de uno de los militantes Luis Manuel Claps junto con Diego Colao (2005). Asimismo, un trabajo posterior estudió las estrategias discursivas de los vecinos autoconvocados (Gabisson, 2010).

También en la perspectiva de los movimientos por luchas territoriales, que suman en su práctica y en su discurso la perspectiva ambiental, existen trabajos que tratan específicamente conflictos por la tierra. Tal es el caso de "viaje a la tierra de los Sin Tierra" (Judkowski, Giardini, Scheinig, 2004) y "Pueblos a remate. Luchas por la significación y uso estratégico de los medios de comunicación en un caso de conflicto por la tierra/territorio" en Santiago del estero (Scarpelli, 2009). Estos casos son relevantes porque abren la perspectiva a la voz de los pueblos en lucha por territorio.

En este punto, también en el campo de la comunicación comunitaria aparecieron en los últimos años tesinas que se enfocan en la problemática de los residuos desde la perspectiva de los recolectores urbanos o cartoneros. Uno de ellos analiza el pasaje de la ac-

tividad de recolección a un trabajo de comunicación para la concientización y la influencia política (Monserrat, 2013). Otro ejemplo es el trabajo que analiza la "militancia ambiental de las mujeres en Bouwer" (Azzinnari, 2011). Y el reciente sobre "cartoneros que trabajan en el barrio de Palermo" (Di Nardo y Guzzardi, 2014). Aquí lo interesante es como aparece como tema de estudio el propio territorio de la Universidad de Buenos Aires y el área de influencia en el conurbano bonaerense.

La investigación en comunicación comunitaria implica entonces estar atentos a la posibilidad de surgimiento de otra voz *privada*, en el sentido de "no estatal", pero distinta a la de las empresas (y sus fundaciones). Una voz que puede ejercer también un *lobby* positivo para el desarrollo socioambiental sustentable ante el poder estatal. Significa de este modo adentrarse en el campo de la comunicación popular, así como pensar en el protagonismo de las clases medias en la defensa de la tercera generación de derechos. Y sobre todo, es un gran desafío indagar en la apropiación de los movimientos ecologistas del conocimiento científico de la ecología. Una relación en la que los saberes no hegemónicos pueden plantear otro modelo de sociedad.

120

EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

Si consideramos la comunicación ambiental como una transdisciplina, la misma debe presentar una crítica a la Modernidad. Para Tadeu da Silva, ello resulta inseparable de fenómenos como las luchas ecológicas, que contribuyeron a hacer visible una sospecha sobre la propia idea de "progreso", que en estos términos es sinónimo de Modernidad y de Desarrollo. Así: "Las narrativas dominantes sobre ciencia y conocimiento están lejos de ser inocentes y benignas. Como consecuencia, tampoco puede ser absuelta la institución moderna que encarna en forma más representativa aquellas narrativas: la educación oficial" (1995:9).

Del mismo modo, Boaventura De Sousa Santos (2005) sostiene que "los impactos negativos ambientales y sociales del desarrollo científico, comienzan a incluirse en el debate en el espacio público, presionando al conocimiento científico a confrontarse con otros conocimientos" (Santos, 2005). Retomaremos esta cuestión con la Ecología de Saberes.

Ambos autores forman parte del cuerpo teórico de la cátedra "Comunicación y Educación" de Sandra Carli, una de las que más incorpora una visión como la presentada. En este sentido, encontramos la tesina "la educación y la comunicación ambiental en la percepción de los jóvenes" (Minc, 1991), dirigida por Carli.

Por otro lado, la crítica al discurso moderno hegemónico nos remonta también a la revisión de las tradiciones de la cultura popular. En particular, a la relación entre modernización y occidentalización que produjo el proceso de la globalización. La ciencia fue imponiendo así un discurso legítimo que, al mismo tiempo que liberaba al hombre de la dominación de las estructuras religiosas, lo dejaba libre -lo abandonaba a su suerte en un mundo sin sentido trascendental.

En esta perspectiva, creemos que es muy pertinente la incorporación reflexiones de la filosofía de la técnica, que pone en cuestión la matriz de la modernidad tecnológica. Esto puede observarse en obras como las de Bookchin (1999), Jonas (2000), y Singer (1999). La indagación de estos patrones culturales implica el problema de fondo que los estudios en comunicación ambiental deben asumir, y que se encuentran como condiciones productivas de los discursos analizados o producidos.

En este punto, resulta interesante que dos tesinas presentadas recientemente bajo la dirección del profesor Christian Ferrer (del Seminario de Informática y Sociedad, tal vez la materia que más ahonda en una perspectiva ambiental, aunque sin mencionarla como tal) aborden la visión tecnocrática del mundo (Paruolo, 2012; Borsellino, 2013).

Por último, recientemente tenemos conocimiento de la presentación de dos tesis sobre el eje comunicación y educación. Una de ellas la vincula con las TICs desde un enfoque pro-tecnológico (Donde y Rotondaro, 2015), mientras que otra presenta la sistematización de un proyecto de intervención en el conurbano bonaerense, incluyendo una visión de lo ambiental no como tema sino como perspectiva (Muia, 2014).

DE LA "ECOLOGÍA DE LOS MEDIOS" A LA "ECOLOGÍA DE SABERES"

Hasta aquí hemos observado en el análisis como el predominio de estudios con orientación periodística, de opinión pública y empresarial dan paso a un mayor énfasis en investigaciones relacionadas con las políticas públicas pero sobre todo con la comunicación comunitaria. De manera más incipiente, en los últimos años se refuerza una visión crítica desde lo cultural y lo educativo.

En este punto, una perspectiva que no fue señalada se denomina la "Ecología de los Medios". Como explica Carlos Scolari (2012) se trata de una "metáfora ecológica" que tiene dos interpretaciones. Por un lado, que los medios conforman un "ambiente" particular en el cual vivimos, que puede llamarse "mediósfera". Por otro lado, que los medios pueden considerarse como "especies" en tanto existen interrelaciones fundamentales, por lo cuales se habla de "ecosistema mediático".

A modo de discusión, proponemos aquí una lectura crítica de esta corriente teórica, principalmente porque la utilización de la *ecología* como metáfora no toma sus aspectos más relevantes, sino la idea de los sistemas. En tal sentido, como ya esbozamos un pensamiento ecologizado (Morin, 1989) incluye también una mirada crítica a la propia disciplina científica y sobre todo a los dispositivos tecnológicos. Desde este punto de vista, la propia perspectiva de considerar a los medios como parte de nuestro ambiente cultural

resulta una constatación de cierta realidad, pero cuya capacidad analítica está desestimada.

Esto ya había sido advertido tempranamente por Leff, cuando alertaba que cierto énfasis en la creación de una terminología común del proceso interdisciplinario podría traer un grave riesgo: "Los conceptos pierden su significación teórica al ser enunciados desde otra disciplina, adquiriendo un sentido retórico dentro de un discurso ideológico" (1986:79). Del mismo modo, la tendencia a la "ecologización" de las ciencias sociales podía hacer perder el potencial crítico, mediante una máscara progresista de la interdisciplinariedad. Este parece ser el caso de la "ecología de los medios".

Desde este punto de vista, podemos contraponer esta idea con la perspectiva ya mencionada de la "Ecología de Saberes" de Boaventura de Sousa Santos (2005). Aquí, su fuerza interpretativa consiste en resaltar el concepto de "saberes", que desde la potencia disciplinar de la Modernidad cultural se ha reducido en los últimos siglos. Resulta importante destacar, a su vez, que este concepto también traspasa la concepción interdisciplinaria, puesto que además del conocimiento científico ejerce una apertura hacia otros saberes: populares, indígenas, "no occidentales", campesinos, filosóficos, artísticos.

Así, la metáfora ecológica adopta también un fuerte sentido territorial (como en el caso concurrente de la Ecología Política), recuperando el carácter telúrico –si se quiere– del saber y de los conocimientos. De otra forma, una visión no idealista de la cultura, como ocurre para los pueblos originarios que no conciben su propia identidad cultural sin el monte, los cerros, o aquello que conforme su territorio bio-cultural. En palabras del Manifiesto por la Vida del año 2002: "El saber ambiental es la apertura de la ciencia interdisciplinaria y sistémica hacia un diálogo de saberes".

En tal sentido, resulta interesante incorporar aquí el enfoque del análisis discursivo, ya que puesto en este contexto nos permite considerar que los medios for-

man parte de sistemas más amplios, pero enfatizando las relaciones de saber - poder que se establecen (Pêcheux, 2003). En este marco, Arturo Escobar (1999) ha realizado aproximaciones fundamentales que relacionan discurso, cultura y ambiente, en diálogo con el territorio de la Ecología Política. Se trata de potencialidades que pueden confluír en la comunicación ambiental, en donde la ecología no sea solamente una metáfora sino forme parte la mirada epistemológica.

De este modo, como otro antecedente del potencialidad del enfoque discursivo, Buenfil Burgos explica: "Una misma entidad (es decir *ens* o materialidad) puede estar discursivamente construida de diversas formas, dependiendo de la formación discursiva desde la cual se la nombra" (1993:6). Y así, retomando nuestro pensamiento anterior: "Dentro de una formación discursiva estética, el árbol adquiere un sentido relativamente estable, que es alterado por modificaciones al interior de esa misma estructura discursiva, o por pasar a ser nombrado desde otra estructura discursiva distinta (por ejemplo, científica, ecológica, etc.)" (1993:8).

En este mismo marco, el análisis discursivo condensado en la obra de Eliseo Verón (1984) puede contribuir a analizar la construcción social de sentidos acerca de las representaciones de la naturaleza. La relación sociedad - naturaleza puede ser estudiada así por una ciencia, la semiótica, que analiza como otras ciencias crearon un discurso específico que se expresa en la dominación, en articulación con otras formaciones sociales. Pero para ello, debe tener diálogo con la ciencia de la ecología, que a su vez pueda mirar de manera crítica la relación discursiva del humano con su entorno, y las relaciones ecosistémicas entre ambos.

PALABRAS FINALES

En su revisión del trabajo de 1986, Enrique Leff critica el enfoque interdisciplinario: "Proliferado las

experiencias de investigación y docencia de carácter interdisciplinario, sin embargo, no han generado una reflexión novedosa y más rica sobre sus fundamentos epistemológicos de la 'articulación de las ciencias para la gestión ambiental'" (2000:xxxiii). Desde este punto de vista, proponemos aquí hablar de la comunicación ambiental no como un nuevo campo disciplinar, pero sí entonces de un *territorio transdisciplinario*. Un espacio de confluencia entre la producción de investigaciones desde una epistemología política transdisciplinaria en articulación reflexiva con una Ecología de Saberes, es decir, como un conocimiento situado.

Así, por su énfasis en la transformación y el abordaje del conflicto ecológico, la comunicación ambiental se constituye en un territorio *emergente*, donde convergen quienes se dedican al oficio de la comunicación y de lo ambiental. En la superficie, su apariencia es lograr una mayor difusión de las problemáticas ambientales para lograr una mayor "conciencia ecológica". En efecto, la literatura académica sobre este tema aún trata al campo académico, como la conjunción de comunicación y ambiente. Desde este punto de vista, existen propuestas de formación que lo abordan como una simple yuxtaposición entre ambas disciplinas.

No obstante, entendemos aquí que la mera conjunción no basta para conformar este campo específico, sino que resulta más fructífero trabajar con una postura transdisciplinaria. Así, consideramos la comunicación como punto de partida para desde allí indagar en su característica ambiental que la identifique. Por el contrario, es el propio proceso de conceptualización de una comunicación ambiental lo que nos lleva a reflexionar acerca de qué entendemos por una y otra cosa.

En tal sentido, a lo largo de este artículo, hemos observado las diferentes líneas de investigación presentes en la producción de los estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA. A partir de este análisis introductorio, nuestro objeto de estudio

se nos aparece como una invitación a intervenir en el propio territorio emergente de la comunicación ambiental en la UBA.² En este punto, en vez de enumerar los diferentes perfiles en los ámbitos de la comunicación periodística, publicitaria, política, comunitaria y educativa, destacamos aspectos relevantes.

En primer lugar, confirmamos que la cuestión ambiental no puede limitarse a ninguna de las orientaciones de la Carrera. En segundo lugar, encontramos una transformación histórica entre un abordaje más periodístico- publicitario de los noventa hacia un enfoque más ligado a lo comunitario y político. En tercer lugar, uniendo ambas cuestiones, si bien se encuentra presente la perspectiva de la comunicación ambiental como sub-especialización, paulatinamente se abre espacio para considerarla como una perspectiva transdisciplinaria. En cuarto lugar, ello se confirma por la aparición de más investigaciones que trabajan desde una mirada territorial de la comunicación. En quinto lugar, específicamente, a través de trabajos sobre el ámbito del conurbano bonaerense, abordando mayoritariamente la problemática local de los residuos.

Por todo ello, la comunicación ambiental implica pensar sobre todo un abordaje complejo de esta interrelación que compone el territorio transdisciplinario. Una propuesta formativa que evite esta consideración puede confundir simpleza con ausencia de riqueza conceptual, por lo que resulta necesaria una aproximación transdisciplinaria que debe entenderse en una perspectiva crítica de la Ciencia. Discutir estas fronteras disciplinares y disciplinarias nos permite trabajar en una Ecología de Saberes

NOTAS

1. Para ello, revisamos una ponencia presentada en una Jornada de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA (Autor, 2008). Aquí actualizamos la información correspondiente y analizamos los aspectos críticos en vista a un balance más complete.
2. De hecho, en el transcurso de la producción de este artículo, comenzamos con un Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura Ambientales, en el marco de la CCom - UBA.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (2002), Manifiesto por la Vida. Versión reelaborada de la que fuera presentada antela Séptima Reunión del Comité Intersesional del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, en San Pablo, Brasil, mayo de 2002.
- Ander-Egg-EGG, E. (1995), *El proceso de programación sus frases y momentos en Introducción a la planificación*, Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Autor (2008), "La Comunicación Ambiental: desafío de las Ciencias Sociales"; Jornadas Académicas 2008 de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA): "Producir teoría, pensar las prácticas", 30 de octubre de 2008.
- Autor (2012), "La COP-15 en los principales diarios argentinos. Un estudio sobre la construcción discursiva del Cambio Climático"; Trabajo de Investigación Final; Especialización en Comunicación y Medio Ambiente, Universidad Nacional de La Plata.
- Autor (2013) "Mediatizar el ambiente; ambientalizar los medios. Tensiones en torno al discurso periodístico sobre el cambio climático", en Fernández Reyes, R. (Dir.), Mancinas-Chávez, R. (Coord.), *Medios de comunicación y cambio climático*, Fénix editora, Sevilla.
- Bookchin, M. (1999), "Dos imágenes de la tecnología" y "La matriz social de la tecnología", en *Ecología de la libertad*, Madrid: Editorial Nossa y Jara.
- Buenfil Burgos, R.(1993), "Análisis de Discurso y Educación", Documento del Departamento de Investigaciones Educativa nº 26, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
- De Piero, S. (2005), *Sociedad civil y democracia: referencias para una agenda en Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción*, Buenos Aires.

- Paidós.
- Escobar, A. (1999). "El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea". Bogotá, CEREC.
 - Foucault, M. (1966), *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008.
 - Hajer, M. (1995), *The politics of environmental discourse*, Oxford: Clarendon Press.
 - Heidegger, Martin (1983), "La pregunta por la técnica", en *Ciencia y técnica*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
 - Jarchum, L. Litvinoff, M. y Videla, V. (2008), "Situación actual del periodismo ambiental en la Argentina", I Jornadas de Ecología y Lenguajes, Universidad de Córdoba, agosto de 2008.
 - Jonas, H. (2000), "El problema de la vida y del cuerpo en la doctrina del ser", en *El principio-vida. Hacia una biología filosófica*, Editorial Trotta: Madrid.
 - Kaplún, G. (2005). "Indisciplinar la Universidad"; en Walsh, C. (comp), *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial: reflexiones latinoamericana*, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala
 - Krebs, (1986), "Introducción a la ciencia de la ecología", en *Ecología*, Madrid: Ediciones Pirámide.
 - Laclau, E. (1990), *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires: Nueva Visión.
 - Leff, E. (1986), "Ambiente y articulación de ciencias" en Leff, (coord.), *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, 2ª edición revisada, 2000, México DF: Siglo XXI.
 - Leff, E. (2000), "Prólogo a la segunda edición", en Leff, (coord.), *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, 2ª edición revisada, 2000, México DF: Siglo XXI.
 - Latour, B. (1991), *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*; Buenos Aires Siglo XXI Editores, , 2007.
 - Martini, S. (2000), *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Buenos Aires: Norma.
 - Massoni, S. (2002), "Juegos cruzados: comunicación y transdisciplina", *La Trama de la Comunicación*, Vol.7, Rosario: UNR Editora. Disponible en <http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/260/237>
 - Massoni, S., Buschiazio, A. y Mascotti, M. (2015), "Transdisciplina. Estrategias de comunicación como dispositivos para rebasar la lógica del fragmento en la educación superior". FISEC-Estrategias - Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Año XI, Número 21.
 - Montes y Leff (1986), "Perspectiva ambiental del desarrollo del conocimiento", en Leff (coord.), *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, 2ª edición revisada, 2000, México DF: Siglo XXI.
 - Morin, E. (1989), "El pensamiento ecologizado", *Gazeta de Antropología* nº 12, (1996). Disponible en: <http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/Morin-Edgar%20EI%20pensamiento%20ecologizado.pdf>
 - Pecheux, M. (2003), "El mecanismo del reconocimiento ideológico", en ZIZEK, (comp.), *Ideología, un mapa de la cuestión*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
 - Pérez Matos NE y Setién Quesada E. (2008), "La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias. Una mirada a la teoría bibliológico-informativa". *Acimed*. 2008;18(4). Disponible en: http://bvvs.sld.cu/revistas/acilvol18_4_08/aci31008.htm
 - Santos, B. (2005), *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
 - Scolari, C. (2012), "Marshall McLuhan: ¿un Nostradamus del siglo XX?", *La Trama de la Comunicación*, Volumen 16, Rosario: UNR Editora.
 - Singer, P. (1999), "Todos los animales son iguales", en *Liberalización Animal*, Madrid: Editorial Trotta.
 - Solís Rojas, Leonor "Reflexiones sobre la comunicación humana: la base de la comunicación ambiental", en el sitio *Comunicación Ambiental. Planteamiento de una disciplina desde iberoamérica*. Disponible en <https://comunicambiental.wordpress.com/category/tipos-de-comunicacion/>
 - Svampa, M. (2008), "La ecología como zona de debate", *Revista Ñ*, 30 de agosto de 2008.
 - Tadeu Da Silva, T. (1995), "El proyecto educacional moderno: ¿identidad terminal?", en *Propuesta educativa*, año 6, nº 13, diciembre de 1995.
 - Verón, E. (1984), *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, México: Gedisa, 2004.

ANEXO: LISTADO DE TESINAS DE LA CARRERA CONSULTADAS

Como aparece en la página de la carrera, con referencia al número de tesina, los autores, el título, el tutor y las palabras claves.

09. 1992. María E. Silvia Romano. El ambiente de las urnas. Las campañas políticas y sus consecuencias sobre las creencias de la gente. Tutor: Daniel Lutzky. Palabras clave: Opinión Pública y Publicidad Campañas (campañas políticas).
19. 1992. E. Babino, R. Braginsky y J. Rosemberg. Proyecto para un servicio de noticias ecológicas. Tutor: Martín Yriart. Palabras clave: Periodismo. Ecología. Servicio de noticias.
45. 1988. Graciela B. Guzmán. El medio en los medios: estudio sobre el tratamiento periodístico del tema medio ambiente en la prensa gráfica de Buenos Aires. Tutor: Sergio Caletti. Palabras clave: Opinión Pública y Publicidad. Ecología. Discurso (análisis discurso periodístico).
60. 1994. Claudia López. El conservacionismo en la Argentina: el discurso de la Fundación Silvestre. Tutora: Marita Soto. Palabras clave: Opinión Pública y Publicidad. Ecología.
93. 1996. Roberta Querol. Imagen corporativa. Ecovisión. Tutora: Felisa Santos. Palabras clave: Opinión Pública y Publicidad. Ecología. Imagen corporativa.
120. 1993. Diego Steimberg. La comunicación ecológica. Tutor: Jorge Lízpetz. Palabras clave: Opinión pública y publicidad. Ecología.
157. 1994. Lorena Papalini. Ecología y marketing verde. Tutor: A. Olivieri. Palabras clave: Opinión pública y publicidad. Marketing. Ecología.
212. 1993. Graciela Smerling. Oíd mortales. Ecología y medio ambiente. S-T. Palabras clave: S-O. Ecología.
215. 1992. María Victoria Aulet. Proyecto radial. El ambiente en los medios. Tutor: Martín Yriart. Palabras Clave: Periodismo. Radio. Programación
220. 1995. Marisa Kandel. Reciclaje. Tutor: Jorge Lízpetz. Palabras clave: Opinión pública y publicidad. Marketing. Ecología.
258. 1991. Adrián E. Minc. La educación y la comunicación ambiental en la percepción de los jóvenes. Tutora: Sandra Carli. Palabras clave: Educación y procesos educativos. Comunicación ambiental. Juventud.
284. 1996. Priscila Zelasco y Valeria Grispo. La estrategia verde. Tutor: Jorge Lízpetz. Palabras clave: Opinión pública y publicidad. Marketing. Ecología.

301. 1989. Úrsula Breglia. Investigación cualitativa sobre la imagen de la Comisión Nacional de Energía Atómica. Tutor: Heriberto Muraro. Palabras Clave: Opinión pública y publicidad. Comisión Nacional de Energía Atómica
337. S-F. Ma. Laura Barone Labastie, Sandra Gannon, Verónica Lapilover, Juan Pedro Mc. Cormack y Mariana Marelli. S-F. Campaña sobre la contaminación del aire. Tutor: Omar Bello. Palabras Clave: opinión pública y publicidad. Campañas. Contaminación.
376. 1996. Silvina Echevarría. Comunicación y ciudad. De la publicidad en la vía pública a la contaminación visual en la Ciudad de Buenos Aires. Tutora: Claudia Kozak. Palabras Clave: Opinión pública y publicidad. Ciudad. Contaminación visual.
614. 1998. Martín Prieto. Comunicación y medio ambiente: un análisis comunicacional de la ISO 14001. Tutor: Henoch Aguiar. Palabras Clave: Comunicación institucional. Medio ambiente
658. 1999. Ignacio Bello. El discurso ecológico en la enciclopedia visual del diario Clarín. Tutora: Claudia Kozak. Palabras clave: Construcción de sentido. Discurso ecológico.
696. 1999. Marta Molina Cazorla. Suplemento de Ecología para Clarín. Tutor: Jorge Bernetti. Palabras clave: Suplementos. Ecología.
725. 1999. Ivana M. Chico. Imaginarios sociales sobre medio ambiente/ecología y conducta ecológica. Tutor: Jorge Lízpetz. Palabras clave: Imaginario. Medio ambiente. Ecología
774. 2000. Sonia Lía Santoro y Gustavo Zavala. Ensayo socio-histórico sobre la construcción y los usos del espacio público en la ciudad de Buenos Aires (1920- 1930). Tutora: Claudia Kozak. Palabras Clave: Espacio Público. Buenos Aires
791. 2000. Mariana Nirino. Centro de información y actividades medioambientales: un enfoque comunicacional. S-T. Palabras clave: Medio ambiente. Ecología
821. 2000. Sebastián García Posse. Petroleras y Medio Ambiente. Tutor: José Luis Fernández. Palabras clave: Ecología.
857. 2000. Gabriela Heidenreich. Planeta azul: comunicación verde. Tutor: Henoch Aguiar. Palabras clave: Imagen empresarial.
1126. 2002. María Alejandra Dandan. El uso ciruja del espacio público. Tutor: Gabriel Fajn.
1501. 2004. Cynthia Judkowski, Hernán Giardini y Matías Scheinig. Viaje a la tierra de los Sin Tierra. Tutor: Alex Pleschl
1550. 2005. Luis Manuel Claps y Diego Colao. Comunicación,

- recursos naturales y comunidad en el caso Esquel. Tutora: María Eugenia Contursi.
1969. 2008. Silvia Hernández. "Esto ya no era un parque". Notas sobre la conflictividad en torno del espacio público en la Ciudad de Buenos Aires. Tutor: Sergio Caletti
2018. 2008. Luciana D'Orsa. Una experiencia participativa en el procesamiento de la basura: el caso de Trenque Lauquen. Tutora: Analia Fernández.
2072. 2008. Marilín Dietz y María González Cevallo. Eloisa Cartonera: de la basura a los libros. Tutora: Margarita Martínez.
2176. 2009. Agustín Scarpelli. "Pueblos a remate". Luchas por la significación y uso estratégico de los medios de comunicación en un caso de conflicto por la tierra/territorio: El Ceibal, Santiago del Estero. Tutora: Karina Bidaseca Co-tutor: Christian Ferrer
2186. 2009. Sebastián D' Angelo y Leopoldo Muza. La tematización ambiental en Clarín y La Nación. Un caso: las papeleras. Tutor: Rolando Martínez Mendoza.
2194. 2009. María Paula Morel. Actualidad de una promesa moderna, el desarrollo. La construcción discursiva del desarrollo y la comunicación en la CEPAL y PNUD-IDH (1990-1998-2002-2006). Tutor: Martín Becerra.
2229. 2009. Valeria Guerra y Germán Glaz. Análisis comunicacional de la capacidad de incidencia de la ONG ambientalistas: el caso Asociación Vecinos de La Boca en la problemática Riachuelo. Tutor: Gastón Femia.
2367. 2010. Perla Gabisson. El caso de Esquel y la comarca andina contra la minería a cielo abierto. Las estrategias discursivas de las "Asambleas de vecinos autoconvocados". Tutora: Miriam Kriger.
2387. 2010. Ingrid Lucero Parada. Comunicando la Responsabilidad ambiental. Análisis discursivo de publicidades institucionales sobre medio ambiente en gráfica. Tutor: Edmundo Ferretti. Co-tutora: Ana Sarno.
2400. 2010. Magdalena De Prat Gay y Luz Ledesma Clavell. La basura en el imaginario porteño. Tutor: Sergio Mogliati.
2412. 2010. Félix Mariano Vallejos. La objetivación de los animales. Una historia del proceso de hominización cultural. Tutora: Ingrid Sarchman
2561. 2011. Gonzalo Pablo Quereilhac. Espacio público y prácticas sociales: usos sociales de la plaza Velez Sarsfield. Tutor: Jose Garriga Zucal
2644. 2011. Nayla Azzinnari. Barriendo la basura. La militancia ambiental de las mujeres en Bouwer. Tutora: Silvia Elizalde.
2725. 2011. Ivana Lombroni. La Responsabilidad Social Empresarial en la Minería Metalífera. Proyectos en Argentina. Tutora: María José González.
2778. 2012. Nadia Molina. Comunicación comunitaria y educación ambiental en la gestión de separación de residuos sólidos: el caso "Quilmes recicla". Tutora: Mariana Saidón.
2786. 2012. Aníbal Paz y Nicolás Salvarezza. Espacio público y prácticas culturales urbanas. Un análisis de los tipos de intervención política del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires en el ámbito urbano. Tutor: Rodolfo Gómez
2790. 2012. Valeria Brenna. Caleidoscopio ambiental: representaciones sociales, comunicación y medio ambiente. Estudio de caso: cierre del Centro de Disposición final de residuos sólidos urbanos "Villa Dominico". Tutora: Milca Cuberli.
2802. 2012. Marcelo Pazo. Dos enfoques respecto de la divulgación de los efectos del Cambio Climático que repercuten en la Ciudadanía. Tutor: Sergio Com.
2820. 2012. Virginia Dorado y Analí López Almeyda. Comunicación y salud. Abrir la ventana: la percepción del riesgo de intoxicación por monóxido de carbono. Tutora: Ianina Lois
2880. 2012. Daniela Paruolo. La construcción tecnocrática del mundo. Matrices socio-culturales en la configuración del ser humano en su relación con la naturaleza, el poder y la técnica. Tutor: Christian Ferrer.
3018. 2013. Leonardo Elías Dib. ¿Comunicar el ambiente? Análisis de los procesos comunicacionales y de las estrategias diseñadas en la Secretaría de ambiente y Desarrollo sustentable de la Nación durante el período 2003/2010. Tutor: Mario Migliorati.
3045. 2013. María Laura Borsellino. "La técnica y el destino de los animales y la naturaleza." Reflexiones sobre la dominación tecnocrática del mundo natural y sus fundamentos científicos y filosóficos. Tutor: Christian Ferrer
3056. 2013. Eduardo Ale Monserrat. De la recolección a la comunicación y a la concientización. Los cartoneros: de cirujear para sobrevivir, a influir en las políticas públicas de tratamiento de los residuos en la Ciudad de Buenos Aires. Tutor: Mariano Perelman.
3088. 2013. Mariano Parada López. Mi barrio, el basurero. Tutor: Enrique Angeleri
3113. 2013. Leonardo Nuñez. Ruido. La contaminación acústica desde un enfoque en el diseño y transporte urbano de la

Ciudad de Buenos Aires. Tutor: Víctor Bailo
3227. 2013. Patricia U. Gutiérrez y Natalia L. Mellado. Comunicación y medio ambiente. La experiencia del municipio de Almirante Brown en el Gran Buenos Aires, sobre la gestión de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE). A la espera de una Ley Nacional de Basura Electrónica. Tutores: Santiago Castellano y Diego Ansolabehere.
3330. 2014. Magdalena Gómez Di Nardo y María Carolina Guzzardi. Cartoneros que trabajan en el barrio de Palermo de la Ciudad de Buenos Aires: Consumos, Percepciones y Representaciones mediáticas. Tutora: María Eugenia Zicavo
3340. 2014. Sofía Mareque. La ciudad pragmática. La tematización del espacio público en la comunicación de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2007-2011). Tutora: Beatriz Sznaider
3344. 2014. María Fernanda Mejía Gómez y Valeria Emilce Olivera. "El conflicto del campo". Una mirada discursiva a través del diario Clarín (2008). Tutora: Beatriz Sznaider
3430. 2014. Mariela Cagliolo. Comunicación en la gestión del riesgo: la nube tóxica y las inundaciones. Tutora: Ianiña Lois
S/D. 2014. Carla Muia. De la educación bancaria a la ecología de saberes. Sistematización de un proyecto de extensión universitaria sobre educación ambiental en el arroyo Las Piedras. (Quilmes)
S/D. 2015. Bárbara Donde y Mariana Rotondaro, "Educar y comunicar para el cuidado del medio ambiente. Propuesta de trabajo para el nivel inicial en la era de las Tecnologías de la Información y la Comunicación".

DATOS DE AUTOR:

Pablo Gavirati.
Argentino.
Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Especialista en Comunicación y Medio Ambiente por la Universidad Nacional de La Plata. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires. Docente universitario en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Coordinador del Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura Ambientales de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires. Afiliación Institucional: Instituto de Investigaciones "Gino Germani" (FSOC - UBA).
Area de especialidad: Ecología de Saberes
e-mail: pablogavirati@gmail.com

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO:

Gavirati, Pablo Marcelo. La comunicación ambiental, territorio transdisciplinario emergente. Estudio de caso en la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires (1985-2015), en La Trama de la Comunicación, Volumen 20 Número 1, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2016, p. 109-127. ISSN 1668-5628 - ISSN digital 2314-2634.

RECIBIDO: 02-07-2014
ACEPTADO: 14-10-2015

127